

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN, CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER,
EN EL ACTO DE SUSCRIPCIÓN DE CONVENIOS ENTRE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y EL
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, EN LA CIUDAD DE COCHABAMBA**

Muchas Gracias. Muy buenos días a todos y a todas.

Compañero Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, querido compañero Evo Morales; a todo su Gabinete; a la Embajadora de Bolivia en la Argentina, una verdadera amiga; señores y señoras periodistas: la verdad que mantuvimos en el día de la fecha una excelente jornada de trabajo, primero en la reunión bilateral con el compañero Presidente, y luego más tarde, en una reunión ampliada con todos los funcionarios de ambos gabinetes, con acuerdos muy fructíferos para ambos países.

Yo quería -porque le había comentado a Evo que tenía la idea ayer- decir que ayer se cumplió un aniversario del asesinato de ese gran líder boliviano que fue Marcelo Quiroga Santa Cruz y quería también recordarlo hoy como recordar el golpe de Estado que se protagonizó allá por 1969, era la época de los golpes de Estado en América del Sur. Y también, en unos instantes más, nos vamos a trasladar con el compañero Presidente a hacer un homenaje a las Heroínas de la Coronilla.

Hemos firmado importantísimos acuerdos. He escuchado atentamente al señor titular de YPFB, en lo que constituye uno de los pilares de las políticas de este gobierno, del gobierno del compañero Evo Morales y que es precisamente una bandera muy común también a la que ha levantado nuestro gobierno, que ha sido la industrialización de nuestros productos, el agregar valor a nuestros recursos naturales en origen. Estuve escuchando muy atentamente los proyectos y las ejecuciones en marcha de esos proyectos, el desarrollo de la petroquímica boliviana, la verdad que me llenan de orgullo y alegría.

Hemos también firmado importantes acuerdos para hacer butano, metano -no me hagan repetir los nombres porque los voy a decir todos mal-, son cosas muy importantes que vamos a hacer en la frontera con Argentina. Para los que decían que no podíamos aumentar porque no teníamos capacidad de transporte, yo quiero decirles que el gasoducto Juana Azurduy que inauguramos hace muy poco tiempo, tiene capacidad de transporte para 27 millones y medio de metros cúbicos día. Porque escuché que por ahí se escribía en algún lado, se decía que en

realidad estábamos firmando cosas que no íbamos a poder transportar, no acostumbramos a firmar cosas que no podemos hacer, creo que hay nueve años de gestión en la República Argentina que así lo ameritan.

También el acuerdo muy importante, esta carta intención de desarrollo de la televisión digital. Nos hemos comprometido a mandar una delegación comercial próximamente aquí, al Estado Plurinacional de Bolivia, para demostrar cómo estamos desarrollando la televisión digital en la República Argentina, y no solamente en la cuestión tecnológica, que parte se puede hacer aquí en Bolivia, sino también en lo que hace a contenidos; a contenidos que desarrolla por ejemplo un canal que es del Ministerio de Educación de la Nación, el canal Encuentro, y que pueden ser replicados, el canal Tecnópolis que lo desarrolla el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Argentina o el Paka Paka que es el canal infantil, porque nosotros decidimos que nuestros chicos también puedan ver "sus" dibujos animados, los muñequitos creados en Argentina y los que puedan crearse aquí en Bolivia con nuestra cultura, con nuestra identidad, todo eso también es reafirmatorio de la identidad cultural de nuestros pueblos. Estamos desarrollando muy buenos contenidos en la Argentina que creemos que pueden ser absolutamente replicados también aquí en Bolivia.

Y finalmente también una cosa muy importante que es el reconocimiento de los títulos a nivel del Ministerio de Relaciones Exteriores, que son los que reconocen la validez de los títulos, equivalentes en uno y otro país.

Por eso creemos que ha sido una jornada fructífera; para nosotros es muy importante no solamente el logro -como lo decíamos hace algunos instantes- de acuerdos de contenido económico, sino reafirmar nuestra decisión de seguir articulando y profundizando no solamente los vínculos políticos, culturales e históricos, que nos son naturales por nuestro propio desarrollo en estos 200 años de historia, sino por la articulación económica de los distintos gobiernos, pueblos y sociedades de la América del Sur.

Una crisis muy fuerte que azota al mundo, más fuerte tal vez que la de 2008 y 2009, y tal vez –ojalá me equivoque- no solucionable tan rápidamente, va a exigir también por parte de nosotros, de nuestra región de la América del Sur, de nuestras economías emergentes, que han sido las grandes movilizadoras junto a otras economías emergentes de otras latitudes del crecimiento económico durante la última década, que articulemos muy inteligentemente actividad por actividad, país por país, región por región, acuerdos que deben ser ganar-ganar, como digo yo, que ganen ambas partes porque además tenemos un mercado de cientos y cientos de millones de sudamericanos, inclusive muchos que incorporar, que incluir a los mecanismos de producción, de servicios, de consumo, y cuando uno tiene todavía gente que

incorporar al consumo, al buen consumo, al consumo de más y mejores bienes, tiene la inmensa oportunidad de hacerlo.

Estamos en un momento histórico muy particular, en una región que cuenta con todos los recursos necesarios para convertirse -como lo decía anoche- en una protagonista del Siglo XXI, con una de las mayores reservas de agua potable del mundo, minerales por doquier, energía, petróleo, gas, desarrollos de industrialización muy fuertes en países por ejemplo como Brasil y Argentina, que debemos ayudar a que el resto de la región también amplíe y comparta, porque sabemos que hoy es imposible que un solo país produzca todo. Hoy hay una segmentación importante y lo que tenemos que decidir los americanos del sur es en qué segmentos cada uno de nuestros países es más competitivo, puede agregar valor para al mismo tiempo, si se convierte ese país más competitivo en ese segmento, se suma a otro segmento que produce con gran competitividad el otro país y si sumamos esos segmentos podemos convertirnos en una economía de alta competitividad porque además tenemos los recursos aquí.

Me olvidaba de otra cosa que va a ser muy importante: que es inelástica la demanda, porque muchas veces la energía puede disminuir si disminuye la actividad económica. Si disminuye la actividad económica se consume menos gas, menos petróleo, hay menos ingresos, o baja el precio del petróleo. Pero hay otra cosa de la que nosotros somos proveedores naturales que son los alimentos y la demanda de alimentos es inelástica, porque una vez que la gente se acostumbró a comer tiene la sana costumbre de no abandonar esa saludable costumbre de alimentarse y por lo tanto todos los que ya han sido incorporados, aquí en nuestra región o en otras regiones de Asia por ejemplo, y se han acostumbrado a digerir proteínas, no solamente vegetales sino también proteínas animales, van a seguir demandando alimentos, algo que nosotros aquí en América del Sur podemos producir con grandes excedentes, no solamente para mantener a nuestra población sino para generar excedentes muy importantes, no sólo por áreas cultivables sino también por un importantísimo desarrollo tecnológico que hemos alcanzado en el sector de alimentos.

Así que como verán si hacemos las cosas bien, si somos inteligentes, si no somos mezquinos, si somos racionales, podemos realmente alcanzar, más allá de las diferentes posiciones que es natural que podamos tener entre los distintos gobiernos, el objetivo común de lograr bienestar para nuestros pueblos e inclusión social para nuestras sociedades. Ese debe ser nuestro objetivo, tenemos los instrumentos, tenemos los elementos y afortunadamente hasta ahora –toco madera, aunque debería decir otra cosa sin patas, como es la costumbre, pero no importa- hemos llegado siempre, aún en los momentos más difíciles y más álgidos, a acuerdos que nos han hecho distintivos en un mundo que suele resolver los conflictos entre los países a los tiros. O internamente lo hemos hecho a través de nuestros organismos, tal vez no reconocidos internacionalmente o a través de cartas orgánicas o formales, pero reconocidos

por nosotros y por nuestras sociedades –esto es lo más importante-, por nuestros pueblos, con instrumentos como el MERCOSUR, la UNASUR, como la CELAC, como los ámbitos propicios para debatir nuestros problemas y solucionar nuestras diferencias.

Quiero agradecerles a Evo y a todo el pueblo boliviano la increíble hospitalidad, las muestras de cariño y de afecto, y como siempre ahora le tocará a Evo hacer la próxima visita a la Argentina, donde lo esperamos junto a una importantísima comunidad boliviana, que ayer un artista se encargó de hacerme acordar, yo había mencionado únicamente a los floricultores, a los horticultores, y me hizo acordar el artista que también son un importantísimo componente en el sector de la construcción en nuestro país. Por eso, por la integración, por la unidad y por el crecimiento con equidad y con igualdad, muchas gracias a todos y muy buenos días.